

Doctor Mximo Halty

MÉDICO-CIRUJANO PRACTICO

SAS CARLOS

EL COMBATE

ÓRGANO DEFENSOR DE LOS INTERESES DEPARTAMENTALES

ÉPOCA 1.ª Y 2.ª AÑO IV 3.º ÉPOCA AÑO I

DIRECTOR-REDACTOR: Ramón P. Miranda

NÚM. 49

ADMINISTRADOR:

TOMAS E. FONSECA

PERIÓDICO SEMANAL

Aparece los JUEVES
por la mañana

ADMINISTRACIÓN DE EL COMBATE Y Talleres tipográficos de La Impresora, calle Ituzaingó esquina 18 de Julio.—TELÉFONO N.º 29.

DIRECCIÓN Y REPARTICIÓN: Avenida Florida, entre Sarandí y la costa.

MALDONADO
Teléfono número 9

SUSCRICIÓN

Mensual \$ 0.40
Semestre pago adelantado \$ 2.20Año \$ 4.00
Número del día \$ 0.10
idem atrasado \$ 0.30

ADVERTENCIAS

1.º La correspondencia, giros, etc., diríjanse a la Dirección.

2.º Toda publicación relacionada con el interés público, se insertará gratuitamente.

3.º Por las solicitadas y remitidas se cobrará DÍEZ CENTÉSIMOS por línea; pago adelantado.

4.º Los originales no se devuelven.

5.º Las denuncias deberán venir perfectamente garantizadas.

6.º Los suscriptores radicados en las zonas donde no tenemos Agentes, indicarán una persona en Maldonado ó en San Carlos para el cobro de las mensualidades.—En su efecto abonarán por adelantado.

7.º NO SE INSERTA ABSOLUTAMENTE NINGÚN AVISO GRATIS.

8.º NO SE ADMITEN POLÉMICAS PERSONALES, PROPIAS NI EXTRAS.

Más realistas que el rey...

...Es siempre agradable,— aunque ello nos cause cierta envidia patriótica,—sí ver expresado el pensamiento de un gobernante sudamericano en la forma que emplea el Presidente Sáenz Peña...— De DIARIO DEL PLATA.

Estos colegas de la oposición sistemática viven corridos por la envidia.—El ejemplo extranjero, venga ó no venga al caso, surge diariamente con el fin nobilísimo de deprimir el tono artiguista...

Es necesario combatir a un hombre, que ocupa el primer puesto del país, y en esa tarea,—cuya oportunidad y eficacia no discutimos, por cuanto conceptuamos legítima la oposición dentro del marco señalado por la cultura y el respeto mutuo,—se involucra al país, que no puede ni debe pagar cuipas agudas—sí es que éstas existen, y se pretende empañar la brillantez de una enseña—de la limpia enseña de las nieve frías—que flama por muy encima de cierto ambiente contubernista, propicio al rencor caísmico y al prejuicio malevolente.

Esa envidia patriótica (?) los está haciendo caer en extremos censurables á los recalcitrantes de la coalición inmóvil.—Nuestros propios hombres del contubernio, se deslizan por una pendiente peligrosa en su faribundo cuestionamiento de ocasión; argentinismo curioso, que provocará más de una sonrisa equivocada al doctor Zeballos; principalmente, cuando el elogio incommensurable brota de labios del Director de Diario del Pata.

Así vamos perfectamente, con semejantes defensores del país en el periodismo metropolitano.—Y que todas esas demasías se admitan por odio á un hombre, es el colmo de los apotamientos anti-

Representantes del Departamento de Maldonado en el Parlamento Nacional

Senador: Doctor José Espalter.
Diputados: Julio María Sosa,
Dr. Carlos P. Colistro,
Escríbano Ambrosio S. Máranda.

Comisión D. Dptal. Colorada
PRESIDENTE HONORARIO: D. JOSÉ BATILLE Y ORDÓÑEZ.

PRESIDENTE: Coronel Melchor R. Martínez.

PRIMER VICE: D. Jaime H. Pou.
SEGUNDO IDEM: D. Manuel Z. Delgado.

TESORERO: D. Rafael Urbín.
SECRETARIOS: D. Ramón P. Miranda, D. Manuel P. Delgado; D. Eugenio Saiz Martínez.

VOCALES: Bernabé Alegre, Eladio Romero, Martín Laza, Eustaquio B. Cárcelo, Francisco Bonilla, Oroniel Náñez, Mamerto Gutiérrez, José N. Kissó, José C. Moreno, Antonio Stagnaro, Francisco J. Bondanza, Faustino Noceti, Lisandro González (hijo), Etevíno Guerra, Nicolás H. Solari, Pedro Seco, Narciso Cardoso, Manuel B. Larrosa, Eugenio Pérez.

AGENTES DE "EL COMBATE"

En San Carlos:

En Rociá:

En Aiguá: Julio Rosa.

En Pan de Azúcar: Raúl P. Curbelo.

Punta del Este: Lauro F. Abeijón.

La Coronilla: Manuel M. Rubíanes.

En Lascano: Donato L. Marchand.

La Sierra: José Sucias.

Por avisos y suscripciones en la Capital, diríjase á la Oficina de Informaciones de la Prensa.—Calle Rincón 69, (altos).

patrióticos!

Bien hacen los argentinos en sonreírse despectivamente de las fronteras uruguayas, mientras nuestras cosas y de nuestros aliados de amor á la patria... Qué se puede esperar del extranjero, nail?

cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

do, cuando los de casa, los del exterior, se complacen en llenarlos de má-

Se conoce Vd.?

Ues, si no, hágase reflejar inmediatamente en la Fotografía Ibáñez, recientemente abierta en la villa de San Carlos, calle Sarandí, entre la Iglesia y La Montevideana, y tendrá la representación más exacta de su persona.

Cumpla su deseo, que a la vez se librará de disgustos y dinero.

etc., todos productos vegetales; si recordamos finalmente esa colossal industria, la fabricación del papel de madera, que es un gigante hambriento, parece que quisiera devorarse toda la vegetación terrestre, no podremos dejar de expresar nuestra admiración ante tan gran cantidad de árboles que se entregan diariamente a las industrias.

Pero, señores, si éstas se desarrollan normalmente, si seguimos suministrándole material, y no tenemos la prudente precaución de poner una semilla donde sacamos un árbol, ¿sabemos acaso si algún día padeceremos por falta de vegetación?

Yo, señores, por mi parte, no me atrevo a decir que no.

Entendidos pues los inconmensurables beneficios que el bosque da al hombre, ¿cómo es posible que éste lo deje en menosprecio? No; los pueblos y los Estados los han reconocido ya, y hoy día, en todas partes del mundo se tiende a la propagación de la selvicultura.

Todos los países civilizados tienen actualmente instituciones que se preocupan seriamente del desarrollo y buena marcha de la selvicultura.

Aquí tenemos poco, si, pero algo es. Tenemos un Instituto de Agrónomos, hombres que pronto, muy pronto, pondrán, cada uno, una piedra en el monumento del progreso y que viendo con clarividencia la importancia de la arboricultura, no tardarán quizás en contribuir a su desarrollo. También tenemos una Defensa Agrícola que contribuye con mucho para el logro del fin deseado, institución verdaderamente importante y benéfica, institución digna de encomio, que actualmente da a conocer sus bondades, con su trabajo, en todas partes del país.

Si, señores; yo abrigo la esperanza de que la selvicultura llegará, quizás pronto, a ocupar el lugar que le corresponde entre las

producciones de nuestro suelo. Y confío, para ello, en primer lugar en mis compañeros, futuros ingenieros agrónomos, que pronto irán con sus proyectos rebozando optimismo y con la esperanza en el espíritu, que irán con todas sus energías de almas jóvenes a poner sus manos en la obra del adelanto de la nación. En segundo lugar confío en vosotros y en todos los habitantes de nuestra campaña, pero absolutamente en todos, para que reunidos los pequeños trabajos de cada uno se forme la obra colossal del Uruguay.

Y en cuanto a mí, señores, nada quiero decir: mi obra hablará por mí.

Si os lo prometo: trabajaré con ahínco, lucharé con todas las dificultades, trataré de detener la marcha del mundo si fuere preciso, para que la patria de Artigas se eleve cobijada por las alas del angel de la paz, porque entiendo que el engrandecimiento de mi patria es la vislumbranza del paraíso.—He dicho.

PREVENCIÓN NECESARIA

A LOS COLORADOS DEL DPTO.

Con estos títulos, escribe lo siguiente el estimado colega salteño *Ecos del Progreso*, que dirige el activo diputado señor Aníbal Semblat:

«Creemos de nuestro deber, como aliados a los principios de gobierno proclamados por el actual presidente de la República y a las tendencias políticas que persigue ese eminente ciudadano, llamar la atención de los colorados del departamento, sobre los trabajos solapados que se vienen haciendo para obtener firmas al pie de cupones que proceden del *Diario del Plata* a favor del voto proporcional, a los efectos de la proyectada reforma de la Constitución del Estado.

Deben saber nuestros correligionarios que esas firmas, que serán otros tantos votos, serán utilizadas para reforzar la oposición de las colectividades y diarios que prestigian el voto proporcional, contra el cual se ha pronunciado el primer magistrado y con él todos los elementos que le son adictos.

—Yo no le conozco a usted ni le pregunto el nombre—respondió el empleado.—Llamo solamente a la persona que ha presentado un cheque firmado por Charles Knox. ¿Es usted esa persona?

—Sí; yo soy esa persona, como dice usted, y soy también Charles Knox, subdito británico y confitero, de Cable Street. ¿Le parece mentira, eh?—preguntó con sorpresa.

—¿Cuánto cobra?—preguntó el empleado, que no estaba dispuesto a perder su tiempo.

—¡Esta si que es buena! exclamó el comerciante, dándose vuelta para mirar con ojos sorprendidos a los circunstantes.—Me llamo para pagarle el cheque, y no sabe cuánto tiene que entregarme. ¡En mi vida he visto!

FOLLETIN DE "EL COMBATE"

N.º 2

Casos secretos de Sherlock Holmes

LOS MONEDEROS FALSOS

noce?—dijo el comerciante al portero con una sonrisa de triunfo.

Y, mientras el portero se venga de él, ridiculizándolo ante los testigos de la escena, Charles Knox, subdito británico y confitero, de Cable Street, se abrió paso a fuerza de codo por entre los que estaban apilados delante de la ventanilla.

—Plaza, señores, plaza!—decía.—Me están llamando... Aquí estoy—dijo al cajero introduciendo por la abertura el brazo hasta el codo.

—Charles Knox?—preguntó el empleado.

—Me conoce usted—dijo el comerciante con sorpresa,—y me señora que estaba a su lado.—

pregunta el nombre ¿cómo es eso? El empleado quiere saber, por su

respuesta, si es usted realmente la persona que lo ha traido el cheque.

—¡Por vida de!...—exclamó el trascible confitero, encarándose con el empleado.—¿No le he dicho ya que soy Charles Knox en cuerpo y alma? ¿Si sabré o no cuánto cobro?

—Usted dice cuánto cobra, o pase a atender a otro—dijo el empleado, haciendo ademán de dejar a un lado el cheque que tenía en la mano.—¿Lo dice o no lo dice?

—Esa no es manera de tratar a la gente, se sirviente—protestó el comerciante.

—¡Ha querido insultarme usted?—preguntó el empleado, con el rostro encendido de cólera, poniendo la mano sobre el botón de la campanilla para llamar a un portero.

—Usted es un empleado público—dijo el comerciante.—y si supiera bien el inglés sabría que en

—Vea, señor—le explicó una señora que estaba a su lado.—

pregunta el nombre ¿cómo es eso? El empleado quiere saber, por su

gionarios que esas firmas, que serán otros tantos votos, serán utilizadas para reforzar la oposición de las colectividades y diarios que prestigian el voto proporcional, contra el cual se ha pronunciado el primer magistrado y con él todos los elementos que le son adictos.

Hacemos hoy esta prevención a nuestros correligionarios para que no sean sorprendidos en su buena fe, prometiendo ocuparnos del asunto con mayor detención.

"EL PUEBLO"

El jueves pppd, reapareció en la villa de San Carlos, el colega semanal con cuyo nombre epigrafiamos estos renglones.

Plácenos desearte próspera y larga existencia.

MIL GRACIAS

La edición extraordinaria de EL COMBATE, del 18 de los corrientes, —a pesar del considerable au-

mento de ejemplares que hicimos en el tiraje respectivo,—fue enteramente insuficiente para atender los múltiples pedidos que se nos han formulado.—En la tarde del día citado, la edición ya estaba completamente agotada.

Al agradecer la honrosa y decidida protección que en ese caso, se le ha prestado a nuestro periódico; lamentamos no haber podido complacer—como era nuestro deseo—a los diversos peticionistas de ejemplares.

Colaboraciones especiales para "El Combate"

Una tragedia rural

Corría el año 1853, a raíz de los luctuosos sucesos de Quinteros. Las policías rurales de la época, ascendientes legítimas de las urbanas de cierto tiempo, no habían puesto aún en uso el clásico

“dénlez leña”, que hizo célebre a la policía metropolitana y a más de un elevado funcionario policial de Montevideo; se contentaban con mandar con pasaporte gratis para la barca de Caronte, a los que se resistían a sus mandatos.

Fácil es suponer como andarían las garantías individuales y la vida en los distritos rurales, con tan celosos y singulares guardianes del orden público.

Por aquel tiempo residía en su establecimiento de campo en las cercanías de Maldonado, un honrado vecino llamado Marcial Cabrerita, que a fuerza de trabajo y de economías, había conseguido reunir una regular fortuna, según era voz corriente, y que al decir de algunos, conservaba enterrada en las celestísimas botijas de barro, originales huchas que después de haber contenido aceite de oliva, eran convertidas en cajas de seguridad, debajo de tierra, porque poca se le tenía entonces a los Bancos, que no tenían las garantías de la actualidad y eran poco numerosos.

Eos entierros de botijas con onzas de oro, eran muy comunes en el país y como es consiguiente también en Maldonado, y su hallazgo casual hizo en más de una ocasión, la fortuna de alguno, como sucedió con Miguelín, un comerciante de la época, que, según voz corriente en aquel tiempo, al demoler una pared o practicar una excavación en la casa de su propiedad, encontró una regular

inglés no hay más que una palabra para designar al criado y al servidor público...

—¿Cuánto cobra?—preguntó el cajero una vez más, pacientemente.

—Ciento veinte libras.

—En oro o en papel?

—Voy a convertirme en una alcancía ambulante—observó el comerciante.—Dame papel.

—Ahi tiene—dijo el cajero, cuando, después de haber contado un fajo de billetes de cinco libras, lo pasó al interesado.

Este se puso a contar a su vez los billetes, uno a uno, examinándolos meticulosamente, hasta al trastuz, para lo cual se retiró un poco de la ventanilla, en la que le suplantaron inmediatamente otros.

—Vean ustedes qué indecencia—dijo el comerciante enseñando a las personas que tenía junto a él uno de los billetes, un poco más rajado que los otros.—En es-

tas parcelas que, gratis ed amore, adjudicó, con censurable larguezza, nuestra municipalidad, para que se dedicuen a rastrear el tesoro del pirata.

Pero volviendo al asunto, diremos que un mal día se supo en Maldonado, entre exclamaciones de profunda pena, por noticias traídas por los vecinos del lugar, que Cabrerita y su familia habían sido horrorosamente asesinados y saqueada su casa de campo.

Como es de práctica, justicia y policía se pusieron en actividad para dar con los malhechores, pero pasó el tiempo y jamás se supo quienes habían sido los victimarios. La voz pública de la época, señalaba sotto voz, como autora del feroz asesinato, a la misma policía rural, reclutada, en alguno de sus componentes, entre individuos de siniestra fama, que después de aquél hecho, fueron haciendo humo poco a poco, hasta desaparecer completamente de la comarca.—UN FERNANDINO.—Montevideo, Julio 23 de 1912.

CENTRO DE LA PRENSA

Fundado el 1.º de Mayo de 1893

Señor Director de EL COMBATE: D. Ramón P. Miranda.—Maldonado.—Distinguido compañero: Me complazco en participarle que he reanudado las tareas de la agencia periodística que, hace diez y nueve años, inicié y dirigí en Montevideo.

Como entonces, presto a los diarios y periódicos que utilizan las tareas de este Centro—los servicios informativos (episódicos y telegráficos), los envío colaboraciones, y ocúpome de asuntos de

ta moneda devuelvo el Banco de Inglaterra los billetes nuevos que uno le trae.

No faltó un chusco que dijera: —Es porque usted los mira mucho, y los pobres se avergüenzan y cambian de color.

Nadie le ha preguntado a usted nada, se despiertan—dijo el comerciante al que había hablado, un obrero de blusa azul.

Nadie le ha respondido a usted nada, señor obispo—dijo el obrero.

Hubo algunas risotadas entre los circunstantes, y el comerciante siguió contando, para excluir al trastuz, para lo cual se retiró un poco de la ventanilla, en la que le suplantaron inmediatamente otros.

—Aquí me han dado de más. Y abriendose paso otra vez hasta la ventanilla, dijo el cajero, tendiéndole el fajo de billetes.

—Me da cinco libras de más.

—No le he dado nada de más ni de menos.

—Cuento y verá.

Banco de Seguros del Estado

CALLE MISIONES 293—MONTEVIDEO

SECCION INCENDIO

AGENTE EN MALDONADO

Banco de la República Oriental del Uruguay

Se vende

CAMPO FLOR—En el Bajo, 6^{ta} sección del Departamento, y a 15 kilómetros de la Villa de San Carlos, se venden 300 hectáreas, especiales para ganadería y muy buenas para agricultura. No lo cruza ningún camino, solo tiene una senda de paso.—Todo bien alambrado y con aguadas permanentes.

De este campo lo mismo se venden 300 hectáreas solamente, que todo en conjunto; entrando en este caso, las poblaciones existentes.

Para tratar, con el señor Juez de Paz de José Ignacio, Simón García Martínez.

—J. A. —

publicidad.

Tendría verdadera satisfacción en contar a esa ilustrada hoja en el número de las abonadas al CENTRO DE LA PRENSA; y aprovecho la oportunidad para quedar de usted afectísimo y seguro servidor.—ADOLFO VÁZQUEZ GÓMEZ.

Tendremos muy en cuenta, para la oportunidad debida, el anterior ofrecimiento del apreciable periodista montevideano.

DESDE PAN DE AZÚCAR

DE NUESTRO AMABLE COLABORADOR
MR. FOX

Fresco aún el recuerdo del 25 aniversario de la fundación de este pueblo, vuelve la animación; y con excepción del baile oficial que dió el Centro Progreso que resultó un verdadero fracaso, las simpáticas iniciativas de la juventud panteauquense son acogidas con verdadero interés, y reciben de todos la más decidida cooperación.

Así ha pasado siempre, dando esta pequeña población notables descolantes de cultura social de inolvidable recordación, como fué la del expléndido baile dado por la Comisión de Fiestas del 25 aniversario. La verdad es que discretamente, le sería muy difícil a la actual Directiva del «Centro Progreso», justificar el porqué de la fría indiferencia con que los asociados y sus familias miran su actuación.

¿Es qué la Comisión no tiene capital de opinión, ó es qué los Estatutos necesitan ampliación y aclaraciones, que mejor armonicen con el estado de progreso a que hemos llegado?—Si es lo primero, la actitud que corresponde está perfectamente determinada; si lo segundo, debe de inmediato buscarse la forma de darle una solución rápida y eficaz, que levante la asociación, sacuda el marasmo que la envuelve y termine ese ridículo estacionamiento, despejando horizontes y marcando rumbos más encarnados en nuestras ideas, deseos y actividades.

No es ciertamente esa, una obra de romanos, sino por el contrario de muy fácil realización en este ambiente siempre propicio a toda manifestación de cultura y socialidad.

Mientras tanto, como natural compensación a las dormidas energías de la Directiva del Centro, el espíritu no decays y apenas se produce una fiesta ya se está en los preparativos de otra.—Y esto es bonoso y sumamente alentador; mereciendo un caloroso aplauso la entusiasta juventud panteauquense.—Mr. FOX.—Pan de Azúcar, Julio de 1912.

ADOLFO VÁZQUEZ GÓMEZ

Defensor Judicial, Rematador y Tasador Público.—Tiene su estudio en Montevideo, calle 25 de Mayo 196 (2.º piso).

VOZES AMIGAS

De «LA PROPAGANDA» DE SAN CARLOS

EL COMBATE de Maldonado, después de breves días de ausencia, se nos presenta hoyosamente ataviado, conteniendo en sus amplias columnas una extensa e interesante crónica de la fiesta del Árbol. Trae además, incluso, una hermosa poesía de Ludbiana, los discursos pronunciados por los señores delegados para hacer uso de la palabra en ese acto y varias composiciones de alumnos de las escuelas locales y de aquella ciudad.

Felicitamos al colega, por su número extraordinario.

DE «LA RAZÓN» DE MONTEVIDEO

Acaba de llegar a nuestra redacción el número especial del periódico EL COMBATE, que ve la luz en la ciudad de Maldonado, en homenaje a las fiestas del «Día del Árbol», solemnizadas en el «escolar de los pinos» con gran entusiasmo y de cuya realización nuestras crónicas dieron amplia información en su oportunidad debida. Entre el material que luce en edición extraordinaria, figuran los discursos pronunciados por el intendente municipal de Maldonado, don Angel F. Martínez, por el inspector de la zona de la Defensa Agrícola ingeniero agrónomo Felipe G. Ballefin, del secretario de la Escuela de Agronomía y delegado de la Comisión Central del Árbol señor Eduardo López Labandera, del perito agrónomo y estudiante de agronomía señor Crisólogo Broto, unos versos de la inspirada poeta regional Ubaldina Maurente y varias composiciones literarias de alumnos de las escuelas públicas.

Boda Tassano-Urbín

Pasado mañana efectúase en esta Ciudad, el enlace del señor José Tassano con la apreciable señorita María E. Urbín.

Las ceremonias del caso realizaránse en la mayor intimidad, debido a todo que viste la familia de la novia.

Anticipamos nuestros augurios de dicha, a la nueva pareja.

† Casimiro Borda

Victima de una cruel enfermedad, falleció el domingo en esta población el apreciable y antiguo vecino don Casimiro Borda.

A su sepelio, efectuado en la mañana del lunes, concurren un selecto núcleo de vecinos de Maldonado.

Nuestras condolencias a los deudos del extinto.

POR EL JUZGADO L. DPTAL.

Habiéndose ausentado para Montevideo, por breves días y por razones de salud, el Actuario del Juzgado L. Departamental don Román Guerra, ha quedado al

frente de dicha Actuario el inteligente y laborioso Escrivano Público señor Antonio Stagnaro.

* * *

Carecen de fundamento las versiones que circularon en este Departamento, respecto al próximo traslado del señor Juez L. Dptal, don Juan José Gomensoro.

El citado funcionario, que dejó un puesto de mayor categoría en Montevideo para aceptar el Juzgado maldonadense, difícilmente abandonaría éste, aún cuando el traslado importara un ascenso.

Breves.. por falta de espacio

Con una sala rebozante de selecta concurrencia, celebróse el domingo ppdo. en San Carlos, la anuncuada Velada literario-dramático-musical a beneficio del Cuadro de Football de dicha Villa.—El éxito coronó la labor de todos, cosechando nutridos aplausos.

—Andamos en la mala con nuestro Corresponsal panteauquense.—Hoy vuelvemos a quedar sin insertar sus párrafos; pero... lo prometemos, irán sin falta en el número próximo; incluyéndose el discurso de la Sta. Rosa Bonilla y Ortega.

—La H. Junta de Flores acaba de prohibir terminantemente—bajo pena de multa de diez pesos, a los contraventores—la circulación de muestrarios.—Y la diosa Higiene, sonreirá satisfecha.

—Desde el lunes ppdo. han comenzado sus tareas, los Revisadores de Impuestos señores Correa, Arroyal, Camino y Segovia.

—Por fin en la noche del lunes, pudo sesionar la Directiva de «Paz y Unión», bajo la presidencia del señor Rubio.—Resolvieronse varios asuntos de importancia para la buena marcha de dicho Centro.

—Acaba de cercarse la novena sección policial en este Dpto.; sección que abarcará el paraje denominado La Coronilla y zonas adyacentes.

Que se mejoren

Han entrado en un periodo de franca mejoría dos de los niños del señor Jefe Político del Dpto., que se hallaban atacados de escarlatina. Posiblemente hoy será retirada la guardia que mantiene incomunicado el domicilio del estimable funcionario.

—Hasta el momento en que escribimos estas líneas (11 a.m. del día miércoles) sigue siendoiedad el estado de salud del señor Carlos M. Amorín.—Deseamos muy mucho que una reacción favorable del apreciado enfermo, lleve la esperanza al seno de su hogar tan intensamente angustiado.

—ES GRATIS: ¿QUIERE VD.? Captar cariños y amores; conseguir lo que deseas y la mar de cosas para labrarse un porvenir seguro y legítimo?

—Pida personalmente o por correo «LAS TRES LLAVES DE LA FORTUNA», únicamente a la más seria y acreditada casa THE ASTER, calle Reconquista n.º 9.—Montevideo.

VICTOR CATTANEO—Propietario de la antigua y acreditada fábrica de cadenas de oro, única en la República, ofrece a los señores comerciantes en alhajas la confección de collares, pulseras y cadenas de oro de 8 kts. garantido.

—Las ventas son exclusivamente al contado y sin descuento, rigiendo precios que no admiten competencia.—Calle Juan Carlos Gómez 189.—Montevideo.

—Se atienden con preferencia los pedidos de Campaña.

INTENDENCIA MUNICIPAL
INGRESOS A LOS CURSOS DE CAPATACES RURALES

De acuerdo con las instrucciones comunicadas por el P. E. se hace saber que en los cursos de

Capataces Rurales existen cinco vacantes, que deben llenarse de acuerdo con las condiciones que se fijan en la reglamentación respectiva, y son: 1.º Haber cursado instrucción primaria completa de primer grado. —2.º Edad entre 17 y 21 años cumplidos. —3.º Práctica de dos años en establecimientos rurales. —4.º Buena salud certificada con informe médico y complejión robusta y sana que se constatará con cada caso.—5.º Un examen de ingreso que comprenda las siguientes materias: Lectura, Escritura, Geografía de la República, Cálculos sencillos y Sistema métrico decimal.

—Todo alumno tendrá en Montevideo un representante, que responderá por él, durante su estancia en Montevideo.

En consecuencia, se exhorta a los interesados a que concurran a inscribirse en el Registro llevado por esta Intendencia y C.C.A.A. todos los días hábiles de 9 a.m. a 12 m. y de 2 a 4 p.m.—Angel F. Martínez—Intendente interino.—R. Fernández Cano, Secretario.

INTER

LA MUNICIPAL DE MALDONADO

EMB

DE ACUERDO AL MIENTO

P. E. con fecha 1, resuelto por el pleno de los Poderes, se construirán edificios en la zona fiscal comprendida entre el Carrero a Punta del Díaz y el mar, para dentro de diez años desde la fecha de la resolución, procederán a la demolición y retiro de los materiales respectivos, a excepción del molino y depósito de los señores Ameglio Hnos. y Gia, sobre los cuales se ha decretado resolución por separado, bajo apercibimiento de hacer efectivo en caso necesario, el retiro de aquellas por medio de la fuerza pública.—Maldonado, Junio 27 de 1912.—ANGEL F. MARTÍNEZ, Intendente interino.—R. Fernández Cano, Secretario.

Belleza y juventud
AGUA NIEVE

FRASCO 1.20

FRASCO 1.20

